

## ¿Agroecología en la España despoblada?

Rufino Acosta Naranjo, Laura Amores Lemus y Alfonso S. de España Rigo. Grupo de Investigación Cultura, Ecología y Desarrollo (GICED) Universidad de Sevilla

### **DESCRIPTORES:**

Agroecología / Alianzas rural-urbanas / Despoblación / Extremadura

### **KEY WORDS:**

*Agroecology / Depopulation / Extremadura / Urban-rural alliances*

### **RESUMEN:**

Después de reflexionar sobre las dinámicas complementarias de creciente concentración de la población en ciudades y despoblación rural, se describe el caso de la iniciativa Activa Valverde. Un grupo de vecinos ha creado en este pequeño pueblo de Extremadura una plataforma ciudadana para afrontar la posible desaparición de la localidad, para lo que ha establecido fuertes vínculos con la Universidad de Sevilla. La descripción de los actores implicados, las acciones y los resultados preliminares de la iniciativa son parte de los resultados preliminares del proceso.

### **ABSTRACT:**

*In this paper we reflect on the complementary demographic dynamics with population increasingly concentrating in cities and rural depopulation. Afterwards we describe the Activa Valverde initiative, in which a group of neighbors has created a citizen platform to face the possible disappearance of this little town in Extremadura. They have established strong links with the University of Seville. We present a description of the actors involved, the actions and the preliminary results of the initiative.*

\* Rufino Acosta Naranjo es Doctor en Antropología Social por la Universidad de Sevilla. Sus campos de especialización son la Antropología ecológica, agroecología y despoblación.  
racosta@us.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5114-3632> (Rufino Acosta-Naranjo)

\* Laura Amores Lemus es antropóloga, graduada por la Universidad de Sevilla. Actualmente finaliza el Máster de Investigación Antropológica y sus Aplicaciones de la Universidad Nacional a Distancia, y sus intereses se centran en las tendencias y cambios alimentarios entre las poblaciones de Badajoz y Sevilla.

euterpe\_ajfa@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3236-8067>(Laura Amores-Lemus)

\* Alfonso S. De España Rigo es antropólogo, miembro del Grupo de Investigación Cultura, Ecología y Desarrollo (GICED), Universidad de Sevilla.

allderig@alum.us.es

## **1 INTRODUCCIÓN**

Si hasta hace unos 20 años la despoblación era un fenómeno localizado en ciertas regiones, como Aragón o Castilla especialmente, hoy en día afecta a toda España. Los dictámenes más habituales sobre las causas suelen apuntar a la falta de oportunidades, trabajo, servicios e infraestructuras. Sin negar la razón de estos factores como coadyuvantes, pensamos que no tienen la fuerza explicativa suficiente para dar cuenta de los motivos por los que la gente deja el pueblo. Estamos frente a un doble proceso, económico e ideático. Frente al dinamismo económico de las ciudades, la actividad agraria, base de la vida rural, poca resistencia puede ofrecer como sector económico, sujeto a procesos de absorción por la agroindustria. Esta es la base sobre la que se sustenta una realidad que a día de hoy viene a ser más determinante y dinamizadora de los movimientos demográficos, y no es otra que la enorme capacidad de sugestión de lo que Louis Wirth (1938) denominó el urbanismo como forma de vida. En este contexto, es posible que buena parte de los núcleos de población pequeños desaparezcan en las próximas décadas, y solo sobrevivan los que consigan fijar población sacando ventaja de algunas características propias del territorio, con una ciudadanía movilizada y sólidos vínculos con el mundo urbano. Desde este diagnóstico poco habitual, aparece otro elemento novedoso, la movilización de la sociedad local, en este caso a través de la iniciativa Activa Valverde, frente a la amenaza de desaparición, en una pequeña localidad de Extremadura (Valverde de Burguillos). La Universidad participa en la búsqueda de dichas alianzas y en la identificación de los potenciales de desarrollo, para los que la Agroecología puede ser un pilar fundamental para sacar partido de los valores del socioecosistema. Dar cuenta del proceso en marcha en este pueblo, de sus actores y dinámicas, es el objetivo del presente texto.

## **2 DINÁMICAS DE LA URBANIZACIÓN, DESPOBLAMIENTO Y AGROECOLOGÍA**

El crecimiento urbano no se ha detenido en las últimas centurias en España. El medio rural, por el contrario, ha experimentado un declive constante, con algunos leves repuntes o ciertas situaciones estacionarias concretas. Con la emigración a las ciudades que demandaba el modelo desarrollista de los años 60, la agricultura tradicional colapsó, a la vez que se producía una enorme crisis social rural, de mayores magnitudes en España que en otros países, habida cuenta de lo vertiginoso del proceso y el contexto político dictatorial en el que se llevó a cabo (Acosta-Naranjo, 2008). Esa doble crisis, en un proceso de causación circular acumulativa (Myrdal, 1979), supuso un nuevo motivo de emigración, ya no solo por motivos laborales y económicos, sino fundamentalmente por otros de tipo psicológico y cultural, como sigue ocurriendo hoy en día. La crisis de los años setenta desaceleró en algo la corriente migratoria a las ciudades, y también retuvo población rural la extensión del Estado de Bienestar en el campo en los años 80 y 90. En el caso del sur de España, los subsidios de desempleo agrario fueron un

recurso que contribuyó en parte a mantener cierta vitalidad en los pueblos y retener efectivos demográficos. En cualquier caso, lo que se constata de manera fehaciente a partir de los años 80 es un fenómeno de migración rural distinto de aquel clásico del campo a la ciudad. Además de este, ahora tiene especial relevancia el que nutre de gentes procedentes de su entorno a las cabeceras comarcales, donde se concentra la vida urbana de los territorios.

Aunque la crisis del 2008 hizo pensar en un cierto retorno, o al menos detención de la sangría demográfica, inspirando esperanza en los ámbitos de la agroecología, lo cierto es que no ha sido así. En efecto, entre 2008 y 2018 no solo ha dejado de existir un flujo migratorio a algunos pueblos menores de 5.000 habitantes por parte de extranjeros o de nacionales residentes en grandes ciudades (CEDDAR, 2017; Recaño, 2017), sino que el descenso demográfico, por emigración o fallecimientos, ha sido imparable. El envejecimiento de la población es un factor de alta jerarquía para explicar ese proceso y su agravamiento en el futuro. Según los datos del padrón, las localidades menores de 5.000 habitantes perdieron población entre 1999 y 2015, a diferencia de lo ocurrido con las de mayor tamaño (INE 2017).

El fenómeno neorrural, o la contraurbanización es, en términos estadísticos, escasamente significativo y ha sido frecuente el desencanto y la inadaptación después de una marcha a una ruralidad idealizada (Morillo y De Pablos, 2016; Sánchez-Oro et al., 2017). La agricultura se ve mayoritariamente en los pueblos como una actividad no deseable, caso de que se decida quedarse, la crisis estructural de la misma tampoco ayuda a retener población, y los jóvenes la rechazan. Además, se ha producido una masculinización de la agricultura, el poco trabajo remunerado que queda en el campo es copado fundamentalmente por hombres. Por otro lado, la situación de control social, de sensación de falta de libertad y horizontes para las mujeres, es un factor expulsor de las mismas.

De forma más general, es una evidencia el proceso de concentración de la población en ciudades a escala mundial. Según algunas estimaciones, en menos de 50 años el 66% de la población mundial será urbana (ONU, 2014). La globalización y el modelo de producción posfordista han agudizado la tendencia a la concentración urbana. La agricultura es una actividad menos rentable que la industria o los servicios, y gran parte del agro está en crisis, y con él sus pueblos. En la línea de lo apuntado por la sociología de Harvey, Castells o Newby hace ya medio siglo (Newby y Sevilla-Guzmán, 1983), la concentración de la población y su expresión en la ciudad responde a las necesidades de consumo colectivo en la sociedad capitalista avanzada. Esto no ha hecho más que incrementarse cuando el consumo posfordista ha avanzado en una espiral de vértigo y cuando la economía toma la forma de actividad terciaria en la sociedad de la información. Una economía de servicios exige una mayor concentración de la población, deviniendo en un mundo preeminentemente urbano. Otra cosa es que las razones que hacen que aumenten esas ventajas económicas y de interacción social de la ciudad son las mismas que provocan que se multipliquen los daños ambientales que el metabolismo urbano conlleva (González de Molina y Toledo, 2011; Acosta-Naranjo et al. 2012).

Si echamos una ojeada a periódicos, marquesinas de librerías y páginas de internet, en los dos años previos nos encontramos con una pléyade de libros, artículos e informaciones diversas que han puesto de moda el tema del vaciamiento rural (Del Molino, 2016; Mendoza, 2017). En la última cumbre de presidentes autonómicos emergió el despoblamiento como un problema de Estado, las autoridades europeas, nacionales y regionales parecen haberse dado cuenta de la magnitud y gravedad del fenómeno y han creado departamentos encargados de afrontarlo. En nuestro caso, ya se empieza a hablar de zonas consideradas como la Laponia española (Cerdà, 2017) y comienzan a aparecer intentos de indagación sobre las razones del hecho y propuestas para enfrentarlo, de tipo fiscal, de incentivos económicos, o algunas más clásicas, como las de mejoras de infraestructuras, oportunidades de empleo, etc.

En este sentido, y reconociendo de antemano que hacen falta estudios sistemáticos y a fondo sobre las causas reales y eficientes del despoblamiento, quisiéramos sin embargo indicar algunos de los tópicos sobre sus causas, razones tan supuestamente obvias como negadas por la contumacia de los hechos y que tienen que ver con el empleo, las infraestructuras y las carencias en las condiciones de vida.

En primer lugar, la dotación de carreteras, autovías, redes de comunicación, internet, suministro de agua, recogida de basuras, etc., ha ido en paralelo al descenso de población en los núcleos de menor tamaño. Algo parecido puede decirse respecto a los servicios sanitarios o educativos. El acceso a la educación, la sanidad o los servicios sociales no ha supuesto un freno al retroceso demográfico. En el caso de la educación, por ejemplo, la mayor formación ha sido una pista de despegue para el éxodo a la ciudad y, en los últimos años, al extranjero, de jóvenes cada vez mejor formados. Evidentemente, no se trata de negar a las gentes el acceso a las ventajas de un Estado de bienestar que se instauró en España no hace tanto, y que por cierto fue resultado de muchos años de lucha. Lo que queremos decir es que no se puede confundir el acceso a todas estas dotaciones con la solución del problema del despoblamiento, porque una cosa y otra van por vías distintas.

En cuanto al empleo, sí que es directa la relación entre menor trabajo agrario y mayor despoblación. Ahora bien, no es extraño que nos encontremos con que, en no pocas ocasiones, el alto empleo agrario se corresponda con el desempeño de las labores del campo por mano de obra inmigrante, a la vez que existen altos índices de paro entre los nacionales y acogidos a subsidios de desempleo. El rechazo al trabajo en el campo ha ido creciendo considerablemente en las últimas décadas. Todo ello nos ayuda a entender que la relación entre empleo y residencia en pueblos es compleja. La falta de puestos de trabajo no es en muchos casos lo que hace que la gente no se quede en el medio rural, como lo demuestra el hecho de que a diario se desplaza desde las ciudades o las cabeceras comarcales un buen número de empleados municipales, profesores de primaria y secundaria, veterinarios, farmacéuticos, médicos, enfermeros y tantos otros. En definitiva, suele tratarse de personas que han accedido a titulaciones universitarias gracias al

desarrollo del sistema educativo y que practican un *commuting* desde los grandes núcleos urbanos, facilitado precisamente por esas vías de comunicación que, más que permitir el disfrute por los rurales de los servicios del mundo urbano, sirve a los habitantes de las ciudades para acceder al empleo y al ocio en el medio rural, en el que no quieren vivir aunque tengan posibilidades ciertas de ello.

Por nuestra parte, nos inclinamos por una explicación que tiene que ver sobre todo con razones de tipo cultural, ideático, que pone por encima de otras consideraciones el ideal de la buena vida y la dimensión de identidad y estatus, enclausante al cabo, tan importante históricamente en la cultura española. A ello se une la relevancia cultural que históricamente ha tenido el hecho urbano, al menos en nuestro caso del sur de España, que de manera derivada ha supuesto un *ethos* urbano y un desdén hacia la vida en el campo, hacia aquello que se consideraba no urbano, no civilizado (Rodríguez, 1999).

En definitiva, tendencias globales a la urbanización, secuelas psicoculturales de experiencia histórica de este proceso en España, larga tradición urbana circunmediterránea y dimensión enclausante y de imitación de formas de vida asociadas al urbanismo son características locales que toman a las condiciones de vida, la carencia de infraestructuras, servicios y oportunidades de trabajo como la materia prima sobre la que elaborar el discurso de la rurofobia imperante, que es uno de los elementos, pocas veces explicitado, con los que ha de lidiar el nuevo mundo rural.

En esta lógica, la nueva ruralidad puede entenderse como una lucha entre grupos sociales y discursos por la imposición de significado a un espacio antes nítidamente definido, y en esa lucha tienen un papel primordial las ciudades. Lo rural y lo urbano lo entendemos de manera relacional y así podemos constatar la centralidad que los grupos urbanos (sistemas expertos, administraciones, ciudadanía, grandes corporaciones) tienen en la lucha por los espacios, los recursos y el significado de la cultura y el territorio, tanto de la ciudad como del campo y los pueblos.

La Agroecología defiende la recuperación de las lógicas y prácticas del conocimiento local como una estrategia para la sostenibilidad. Entre las virtualidades que para sí reclama este enfoque se incluye el potencial para el desarrollo rural y la fijación de la población. La reivindicación del campesinado y sus valores (resignificados) como fuente de saberes y praxis es un aspecto central del paradigma y propone el retorno de la población rural a sus lógicas y formas de acción social, así como la incorporación a ese proyecto de gentes provenientes del mundo urbano (Gallar y Acosta-Naranjo, 2014). Ahora bien, en el actual contexto del agro español, no solo están en discusión la virtualidad de la Agroecología para el desarrollo, la recuperación del acervo tradicional y la pervivencia social del modelo campesino, sino la continuidad física de los habitantes (recampesinizados o no) del medio rural, habida cuenta del brutal proceso de despoblamiento que afrontan los pueblos.

El auge de la agricultura urbana, la importancia creciente dentro de la propia Agroecología de este tipo de prácticas y proyectos, es una evidencia más del

distanciamiento de la mayor parte de la población respecto de la vida en los pueblos. A la espera de una investigación específica sobre el asunto, y pensando mientras solo desde la experiencia de 20 años en el Máster de Agroecología de la UNIA-UCO-UPO, creemos que si analizásemos sistemáticamente la producción intelectual y la praxis agroecológica en España, quizás llegaríamos a la conclusión de que se trata fundamentalmente de un fenómeno urbano y progresivamente más alejado del campo. Así pues, si de plantear alianzas se trata, convendría antes que nada hacer un mapa de agentes sociales, su condición, su posición e intereses de cara a dichas alianzas.

### **3 LA EXPERIENCIA DE COLABORACIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y ACTIVA VALVERDE**

En el contexto recién expuesto nos planteamos el papel de un grupo de investigación de la Universidad de Sevilla que trabaja en agroecología en Extremadura y Andalucía desde hace décadas. En todo este tiempo hemos visto cómo los territorios en que investigamos sufren los procesos que más arriba hemos descrito, y cómo el interés de los estudiantes de los másteres relacionados con este enfoque se desplaza de forma creciente hacia los ámbitos urbanos, hacia la agricultura urbana. De lo que se trata es de intentar articular de forma realista la preocupación, las capacidades y energías existentes en los distintos ámbitos. Nuestra hipótesis, o más bien pregunta, es si puede desarrollarse la Agroecología en el medio rural y si esta tiene un potencial, discreto pero fundamentado, para fijar población. Ello viene avalado por la hipótesis de que los casos en que se mantiene población rural en Europa tienen que ver con una fuerte vinculación con la localidad de personas del ámbito urbano procedentes de esos pueblos y que favorecen la articulación de intereses y la canalización de energías hacia el desarrollo de esas localidades. Esta idea, que en principio es solo una reflexión de uno de los participantes de un proyecto europeo *Horizon 2020* (FAB-MOVE 2016) del que forma parte el Grupo de Investigación Cultura, Ecología y Desarrollo (GICED) y que necesita ser contrastada empíricamente, nos ayuda a pensar que hay posibilidades esperanzadoras en esa colaboración desde la Agroecología y la Universidad. Es así que, a partir de la propia experiencia biográfica de los actores implicados, se empieza a pergeñar un proyecto de colaboración entre el grupo y la iniciativa Activa Valverde, un colectivo reducido de personas de Valverde de Burguillos.

El municipio de Valverde de Burguillos se sitúa en el suroeste de la provincia de Badajoz y se integra en la mancomunidad de Zafra-Río Bodión. Como tantos otros pueblos de esta comunidad, Valverde no ha dejado de perder población desde la década de los cincuenta, contando, según el censo del INE realizado en 2016, con 292 habitantes censados: 152 hombres y 150 mujeres.

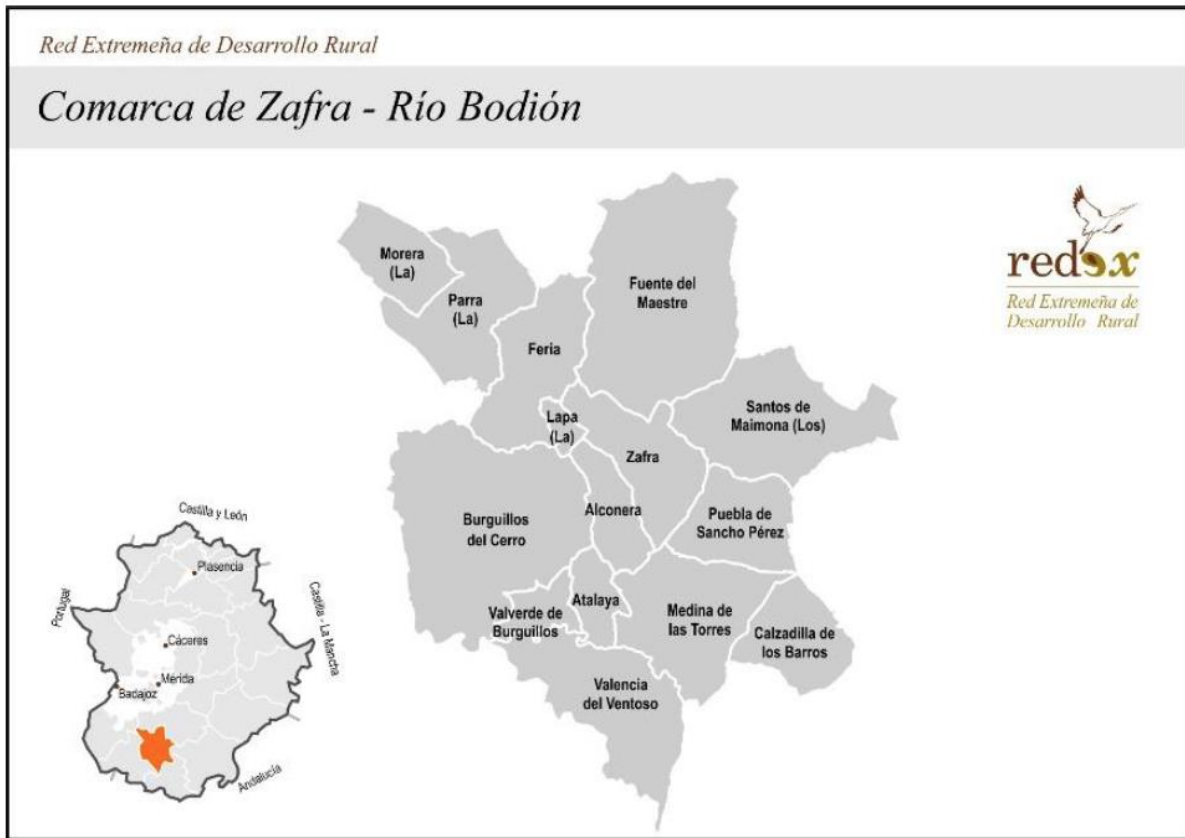


Figura 1. Comarca de Zafra-Río Bodión.  
Fuente: Redex 2016

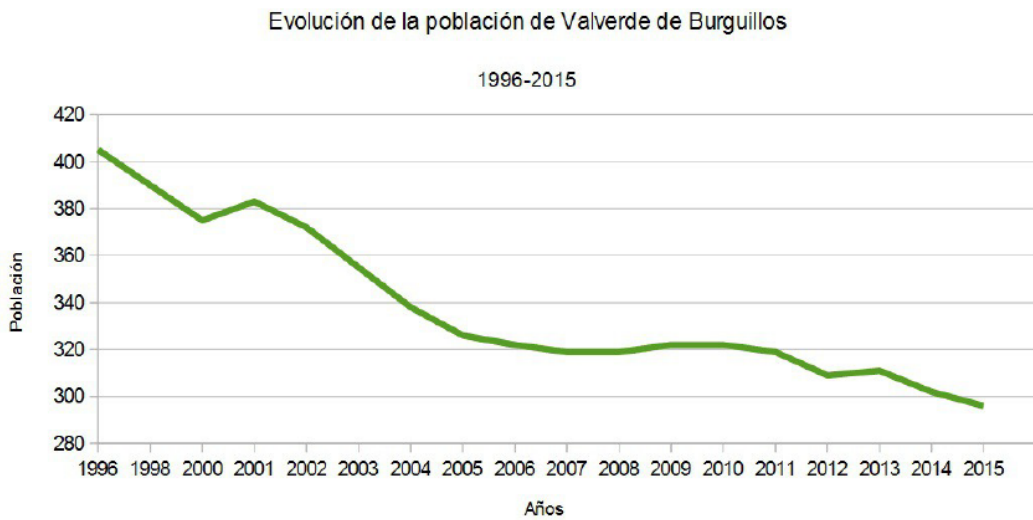


Gráfico 1. Evolución demográfica 1996-2015.  
Fuente: INE 2016

El entorno agrario de Valverde lo conforma sobre todo la dehesa, aunque también podemos encontrar discretas extensiones de tierras calmas, algunos olivares y, cerca del núcleo urbano, tres zonas de pequeñas huertas de carácter familiar regadas de surgencias naturales (Trigo, 2016).

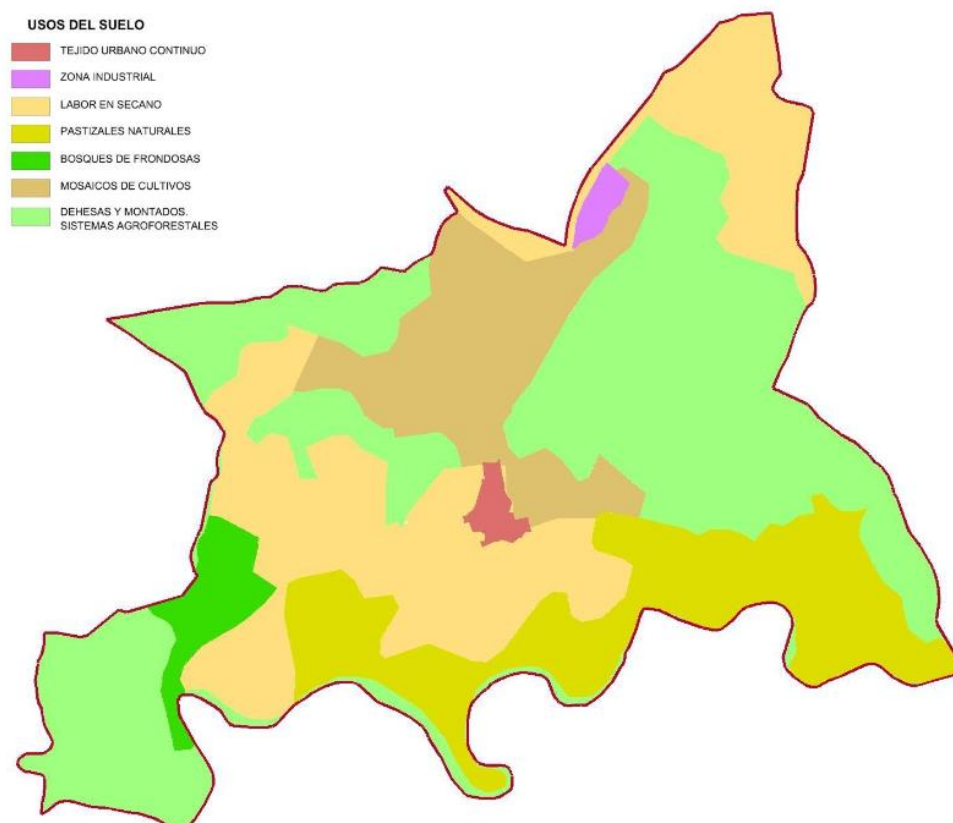


Figura 2. Mapa de usos del suelo de Valverde de Burguillos  
Fuente: Mancomunidad Río Bodi6n 2016

A partir de la relaci6n personal entre miembros de los dos 6mbitos, y del conocimiento del trabajo del GICED en Agroecologfa y desarrollo por parte de las gentes de Activa Valverde, se busc6 una vfa que permitiera fortalecer la iniciativa y habilitar instrumentos para su implementaci6n.

#### 4 LOS ACTORES Y SUS RELACIONES

La plataforma Activa Valverde, actualmente constituida como Asociaci6n sin 6nimo de lucro, tiene como objetivo desarrollar iniciativas que frenen el declive demogr6fico del pueblo. Aunque el proceso de despoblamiento era patente desde hace tiempo, el resorte que desat6 la iniciativa en 2012 fue la amenaza objetiva y cierta del cierre de la escuela. Hasta el momento, no cuenta con recursos ni financiaci6n alguna y sus miembros activos son relativamente pocos, pues suelen



ser unas diez personas las que acuden a las reuniones. No obstante, son muchos más los que, de una u otra forma, participan en ella, tanto en el pueblo como, sobre todo, fuera de él, estando conectados a través de diferentes redes sociales virtuales. Es el caso de los nacidos en el pueblo que emigraron. El núcleo motor son dos personas, maestros jubilados muy activos en la vida social y cultural del pueblo a lo largo de toda su vida (Blasco, 2017).

Según la perspectiva desde la que miremos, tendremos una valoración de la plataforma. Si la referencia es el número de personas activas comparado con la población total, es evidentemente escaso. Si lo comparamos con la situación en otros lugares, es un hecho destacable, ya que no conocemos en la región una iniciativa similar de autoorganización al respecto. La escasa participación es uno de los grandes problemas que identifican los protagonistas, y se intenta trabajar para ampliar la implicación de los vecinos, como se ha hecho con diferentes talleres de participación que han tenido lugar en el último año (Blasco, 2017). Pero una cosa es el núcleo activo y otra la participación del vecindario en actividades de la plataforma, en que es mucho más amplia. Aquí, las lógicas y prácticas de sociabilidad y pertenencia local contribuyen a expandir el radio de incidencia de las acciones, como se vio en las visitas de prácticas del máster de Antropología o el taller de empleo de la Universidad de Sevilla. Esta es una vía de actuación fundamental a la hora de conseguir asentar y ampliar el proceso.

El Ayuntamiento y la Mancomunidad Zafra-Río Bodión no están en la plataforma, pero las dos entidades tienen entre sus objetivos la prestación de servicios, la representación de la ciudadanía y el apoyo a las iniciativas de desarrollo. Para ello cuenta con los recursos humanos y materiales propios de las corporaciones locales, tanto desde el punto de vista presupuestario, como de personal e instalaciones. Hay que tener en cuenta que los recursos del Ayuntamiento de Valverde son exiguos, habida cuenta del escaso número de habitantes. El alcalde es a su vez vicepresidente de la Mancomunidad.

El Grupo de Desarrollo Rural (GDR) Zafra-Río Bodión es otro actor de referencia y muy interesado en el proyecto. Aunque los GDR son entidades privadas, en que están presentes empresarios, particulares, asociaciones e instituciones, los ayuntamientos tienen un gran protagonismo en ello. El desarrollo rural, la dinamización económica y social del territorio es uno de sus objetivos. Cuenta como recursos propios las aportaciones de los referidos socios, pero fundamentalmente se nutren de ayudas públicas y proyectos provenientes de instituciones provinciales, regionales y europeas. Los alcaldes pertenecen a la directiva de la entidad, incluido el de Valverde.

La Junta de Extremadura es un actor institucional relevante tanto por cuestiones de tipo institucional y político, como de financiación. De hecho, es la entidad en la que más se piensa como responsable, motor y fuente de financiación de las iniciativas contra la despoblación en Valverde. Hay que tener en cuenta que en Extremadura la sociedad civil es bastante débil, y hay una supeditación crónica al poder político. En el caso de esta región, el problema del despoblamiento rural es una de las grandes amenazas, y la administración regional no ha establecido aún

una estrategia contra ella, aunque este año ha planteado ya un pacto social de todos los agentes para afrontarlo.

La Universidad de Sevilla participa a través dos profesores: Rufino Acosta, del Departamento de Antropología Social, y Victoria Domínguez, de Construcciones Arquitectónicas I. Hasta ahora lo ha hecho de manera personal, a través del trabajo de estos dos investigadores, que a su vez implican a otros compañeros. Dentro de los objetivos de la institución universitaria están la investigación y la transferencia de sus resultados a la sociedad y las empresas. Es en esta línea de imbricación de la ciencia con la ciudadanía que se plantea tomar como objeto de estudio el despoblamiento y las iniciativas para revertirlo en Valverde, pero sin contar con recursos específicos ya que, de momento, no hay proyecto ni partida presupuestaria que le dé soporte.

Presentados los actores, pasamos a ver las relaciones entre ellos, empezando por los pilares iniciales de la iniciativa, la plataforma Activa Valverde y la Universidad de Sevilla. Se entendió que un recurso importante que la Universidad podía poner a disposición del pueblo era su saber experto. En ese sentido, el acervo de experiencia y saberes de los grupos de investigación implicados serviría para ayudar a Activa Valverde a completar su entendimiento de la propia realidad con una perspectiva global y desde la Academia. Más allá de eso, la Universidad ayudaría en la definición de las líneas estratégicas de actuación, en la orientación de las posibles iniciativas de desarrollo y en la elaboración de proyectos.

De manera sustantiva, lo primero que se acordó fue un mecanismo para abordar el conocimiento de la situación del pueblo y su entorno y para identificar los potenciales de desarrollo de la zona. Eso se viene haciendo mediante la realización en el pueblo de TFMs tutorizados por Rufino Acosta Naranjo sobre plantas cultivadas silvestres, potencial del territorio para la agroecología y la agricultura ecológica, los agroecosistemas en torno al río Bodión, y otros TFMs y TFGs tutorizados por Victoria Domínguez y Julia Rey sobre arquitectura y patrimonio, fundamentalmente relativos al mundo del agua. Hay que indicar que no todos los estudiantes que pasan por Valverde son de la Universidad de Sevilla, ya que los primeros lo eran del máster de Etnobotánica de la Universidad de Kent y de los másteres de Agroecología de la UNIA-UCO-UPO y del máster de Agricultura Ecológica de la UNIA-UPO. El denominador común de todos ellos era ser dirigidos por el profesor Rufino Acosta, de la Universidad de Sevilla.

Ayuntamiento y Mancomunidad han apoyado la iniciativa y facilitado recursos, sobre todo instalaciones e interlocución, y han vehiculado la presentación de proyectos a diversas convocatorias públicas, ya que hasta hace poco la plataforma no tenía entidad jurídica. En este sentido, las prácticas del máster de Antropología de la Universidad de Sevilla las realizan alumnos precisamente adscritos a estas entidades, como soporte legal e institucional, y con ellas se aporta también su trabajo al proyecto. El Ayuntamiento es el titular de la antigua escuela, que se pretende reformar para convertirla en residencia para los estudiantes y otras personas vinculadas con la iniciativa. Igualmente ha corrido con los gastos de alojamiento de los estudiantes durante su trabajo de campo y de prácticas.

Cuando se conoció en la región la existencia de Activa Valverde fueron diferentes los responsables, tanto del gobierno regional como de la Diputación, que se interesaron por ella y fueron al pueblo a conocerla. En ambos casos, hubo ofrecimientos concretos de apoyo, algunos de los cuales ya están en vías de sustanciarse, sobre todo en lo relativo a infraestructuras y patrimonio. La Junta ya ha declarado la Cultura del agua de Valverde, relativa entre otras cosas a las huertas, como Bien de Interés Cultural.

El proyecto presentado al GDR para rehabilitación de la escuela, presentado a través del Ayuntamiento, no fraguó finalmente por problemas de ajuste a la convocatoria, pero se piensa presentar de nuevo por otras vías. Una posible fuente de tensión es la idea del GDR de extender la iniciativa de Activa Valverde a toda la comarca, lo que supone para Valverde un cierto temor de ver disuelta su propuesta, y los posibles recursos a ella asociada, en toda la comarca. Al tratarse de la primera iniciativa local surgida desde la base y con implicación de la sociedad civil, las administraciones provincial y regional tienen interés en ella, sobre todo por el desconocimiento actual de mecanismos de luchar contra la despoblación. Podría ser también un ejemplo de buenas políticas en este tema y, por qué no decirlo, también un ejemplo o escaparate de su gestión al respecto. Ahora bien, si desde luego es deseable el apoyo institucional, imprescindible, ahora mismo preocupa más la gestión de las expectativas, el hecho de que se pueda difundir Valverde como modelo, cuando todavía no se ha hecho prácticamente nada en concreto, lo que puede arruinar la empresa.

Con la Junta de Extremadura, además de la relación directa con los profesores de la US, las actuaciones se canalizan a través del Ayuntamiento y la Mancomunidad, por ejemplo, las relativas a infraestructuras, posibles becas de alojamiento y transporte de estudiantes, etc. Responsables de dos consejerías han visitado Valverde y han manifestado interés en apoyar la iniciativa, habida cuenta de su singularidad y carácter pionero, pero aún no ha cuajado en emprendimientos concretos.

## **5 RESULTADOS DE LA COLABORACIÓN**

Hasta ahora la cooperación entre entidades se ha sustanciado en la realización de diez TFG y TFM y cuatro prácticas curriculares de máster, además de dos talleres de diagnóstico y dinamización. En el próximo curso se prevé la continuación de la investigación y la puesta en marcha de proyectos productivos o de rehabilitación concretos.

Las ideas fundamentales que hemos explorado desde la Universidad de Sevilla giran en torno a dos líneas, la del patrimonio y arquitectura y la de agroecología. Desde la arquitectura se han identificado elementos importantes relativos sobre todo al mundo del agua, como es la electro-harinera del río Bodión y el molino del Najarrillo, ambos semiderruidos. Asimismo, se ha iniciado la exploración de la adaptación del pueblo y las viviendas para conformar un nuevo modelo de residencia para personas mayores, en la que el propio pueblo sea la residencia, ya que los mayores vivirían en sus casas, pero disponiendo colectivamente de servicios

de asistencia. Igualmente, se ha llevado a cabo un taller de arquitectura con tapial, que servirá como prelude a la futura rehabilitación de las infraestructuras de las huertas que se quieren poner en explotación ecológica.

Es este tipo de iniciativa en las huertas la que a corto plazo puede suponer el inicio del desarrollo de Agroecología en la zona. Efectivamente, existe un banco de tierras, de huertas y parcelas de tierra calma, que los vecinos del pueblo podrían poner a disposición de nuevos pobladores para su cultivo en ecológico, habida cuenta además de la disponibilidad de agua por gravedad y en un sistema de albercas y acequias que permite su distribución, y que se quiere trabajar desde la arquitectura. El papel de la Universidad en el futuro sería el del asesoramiento para el cultivo y la comercialización, a través de nuevos TFM de los másteres de Agricultura ecológica y Agroecología, o bien con la contratación de egresados para dicho manejo en los primeros momentos.

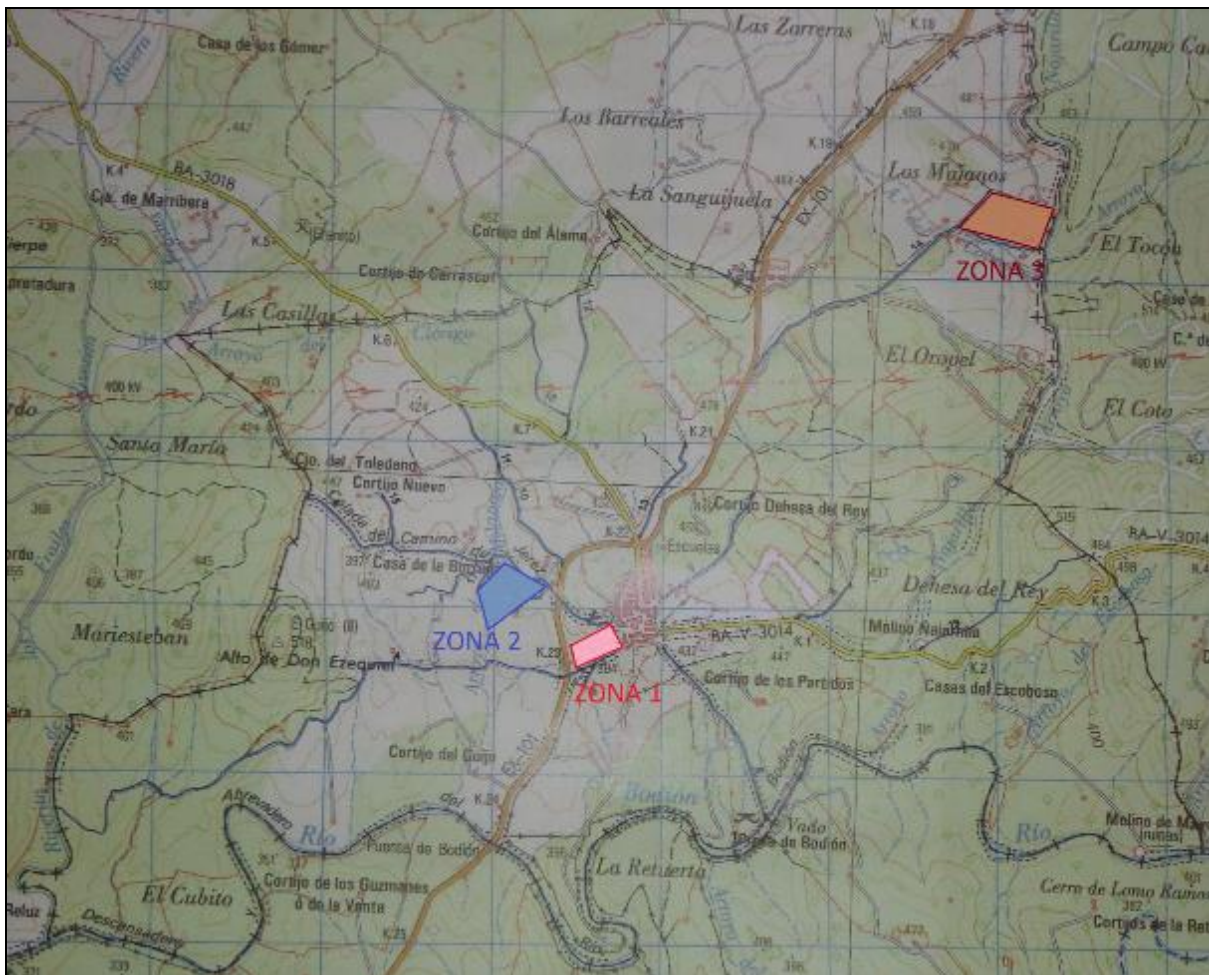


Figura 3. Mapa del término municipal de Valverde de Burguillos con las zonas de huertas señaladas. Fuente: Rigo, 2016

Las variedades locales son otro objetivo prioritario para la agroecología, especialmente en lo relativo a cultivos de verano, pero también a las camuesas y las

albérchigas, muy valoradas por los vecinos y con potencial para el comercio, especialmente a través de grupos de consumo en la ciudad cabecera de la comarca, Zafra.

La variedad local de altramuces es otro de los activos, sobre todo por el papel de fertilización de la tierra que esta especie tenía antaño, ya que hoy no se cultiva. Sin embargo, las investigaciones del GICED en otros lugares de Extremadura y Andalucía nos muestran que existe un potencial para su cultivo y comercialización, con empresas activas y dinámicas en el entorno que permitirían la siembra y transformación. Las plantas silvestres, en especial los espárragos, son un recurso sobresaliente, habida cuenta de que nos encontramos en la zona en que mayor proliferación de espárragos silvestres se da de toda Extremadura, la que conforman Burguillos del Cerro, Valencia del Ventoso y la propia Valverde. Aunque los vecinos los recolectan para su propio consumo, son muchos los forasteros que vienen, incluso desde lugares tan lejanos como la provincia de Cádiz, para recogerlos, sin dejar beneficio alguno en el territorio. El recurso debe ser regulado e incluso se trabaja en la posibilidad de llevar a cabo el cultivo bajo ciertas especificaciones que permitan mantener características de silvestralidad.

## **6 CONCLUSIONES**

La Universidad, en este caso concreto a través de los grupos que trabajan en la agroecología, la arquitectura y el patrimonio, tiene un alto potencial para el desarrollo y la dinamización rural. Las alianzas rural-urbanas tienen en esta forma de colaboración frente a la despoblación un claro ejemplo de transferencia de resultados y de diseño de agendas de investigación a partir de las demandas de la ciudadanía. En nuestro caso, se ha identificado el potencial de los recursos de un territorio para su desarrollo. Como dijimos al principio, las razones del éxodo no son exclusivamente económicas, sino que tienen que ver con la conformación del ideal de vida y el imaginario sobre la ruralidad. En ese sentido, todas estas iniciativas se encuentran con el muro de la realidad pertinaz, y tiene que ver con lo que se nos representa como una falta de atractivo para quienes quieran vivir en el pueblo. Es decir, falta por identificar o atraer a los sujetos sociales del proyecto, fundamentalmente a los nuevos pobladores que, no solo detengan el proceso, que lleven a cabo las iniciativas, sino que sean precisamente un ejemplo de la factibilidad de tal empresa. Una vez se desarrolle con éxito nuestra iniciativa, cabría plantearse una segunda fase, la de valoración de la potencial replicabilidad de este proceso.

## 7 BIBLIOGRAFÍA

Acosta-Naranjo, R., (2008). *Dehesas de la sobremodernidad. La cadencia y el vértigo*. Badajoz: Diputación de Badajoz

Acosta-Naranjo, R., Cano-Orellana, A., Requejo, J., Rodríguez-Franco, R., y Artolachipi, A., (2012). *Estado y tendencias de los servicios de los ecosistemas urbanos en Andalucía*. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Acosta-Naranjo, R., Guzamán Troncoso, A.J. y Gómez-Melara, J. L., (en preparación). *La dinámica de las relaciones entre humanos y espárragos en el sur de Extremadura (España)*.

Blasco Martín, E., (2017). *Situación actual y potencial de desarrollo agroecológico del Río Bodión y sus ecosistemas aledaños para Valverde de Burguillos, Badajoz* ( trabajo final del máster en Agroecología: un enfoque para la sustentabilidad rural). Baeza: UNIA

CEDDAR (2017). *La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras*. Informe de V. Pinilla y L. A. Sáez para SSPA: Red de Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa.

Cerdà, P., (2017). *Los últimos. Voces de la Laponia española*. Logroño: Pepitas de Calabaza

Del Molino, S., (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner

FAB-MOVE, (2016). *For a Better Tomorrow: Social Enterprises on the Move. Horizon 2020*. Ref: 688991

Gallar Hernández, D., y Acosta-Naranjo, R., (2014). La resignificación campesinista de la ruralidad: La Universidad Rural Paulo Freire. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 69, nº 2, pp. 285-304

González de Molina, M., y Toledo, V. M., (2011). *Metabolismos, Naturaleza e Historia: hacia una teoría socio-ecológica de las transformaciones*. Barcelona: Icaria Editorial

INE, (2017). *Explotación del padrón continuo; Resultados detallados. Período 1996-2017*.

[http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736177012&menu=resultados&secc=1254736195461&idp=1254734710990](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=resultados&secc=1254736195461&idp=1254734710990)

Mancomunidad Río Bodión, (2016). *Plan General Municipal Valverde de Burguillos. Memoria informativa*. Valverde de Burguillos: Ayuntamiento de Valverde de Burguillos.

Mendoza, V., (2017). *Quién te cerrará los ojos. Historias de arraigo y soledad en la España rural*. Madrid: Libros del K.O.

Morillo, M. J., y De Pablos, J. C., (2016). La «autenticidad» neorrural, a la luz de El sistema de los objetos de Baudrillard. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 153, pp. 95-110

Myrdal, G., (1979). *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*. México: Fondo de Cultura Económica

Newby, H., y Sevilla-Guzmán, E., (1983). *Introducción a la sociología rural*. Madrid: Alianza

ONU (2014). "Más de la mitad de la población vive en áreas urbanas y seguirá creciendo". <http://www.un.org/es/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

Recaño, J., (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives demogràfiques*, nº 007. Centre d'Estudis Demogràfics.

Red Extremeña de Desarrollo Rural (REDEX), (2016). *Indicadores socioeconómicos y territoriales de los grupos de acción local Comarca de Zafra Río-Bodión*. Cáceres: Red Extremeña de Desarrollo Rural.

Rodríguez Becerra, S., (1999). Las agrocidades en Andalucía. *IX Jornadas Andaluzas de Etnología* (conferencia presentada en Úbeda).

Sánchez-Oro Sánchez, M., Ramos Díaz, V. y Pérez Rubio, J. A., (2017). Cambios en el imaginario de la comunidad rural: la dehesa de Arroyo de la Luz. Almenara. *Revista extremeña de Ciencias Sociales*, nº 9, 21-28

Trigo, M., (2016). *Valverde de Burguillos: Faro agroecológico de la comarca Zafra-Río Bodión, Badajoz* (trabajo final del máster en Agricultura, ganadería y silvicultura ecológicas). Sevilla: UPO

Wirth, L., (1938). "Urbanism as a Way of Life". *The American Journal of Sociology*, vol. 44, nº 1, pp. 1-24